



## **Volante para los boletines – Su misión, si decide aceptarla...**

Al final del Evangelio de Mateo, Jesús reunió a sus discípulos y les dio la Gran Encomienda: vayan y hagan discípulos de todas las naciones. Las familias tienen un papel particular que desempeñar: ¡vayan y hagan discípulos de su cónyuge y de todos sus hijos! Hay que reconocer que la misión de la familia no es para los débiles de corazón. Conlleva sacrificios y, a veces, angustias, pero todo ello está diseñado para que los cónyuges se unan más y avancen por el camino de la santidad. Cuando los esposos aceptan el reto de la vida matrimonial, sus vidas construyen una comunidad de amor y hacen que brille el amor en el mundo.

El fundamento de la familia es el amor. San Juan Pablo II llegó a llamar a las familias “escuelas de amor”. En las familias, los esposos se casan por amor, y luego ven cómo su amor se profundiza a través de los innumerables buenos momentos y desafíos de toda una vida de matrimonio, siempre que estén dispuestos a aceptar el desafío. ¡Los cónyuges tienen la misión única de ayudarse mutuamente a llegar al cielo!

Aceptar el reto adicional de acoger a los niños profundiza nuestra comprensión de nuestros propios dones y de nuestra dependencia de Dios. Los padres de familia tienen la tarea de enseñar a sus hijos a ser humanos. ¡Qué concepto! A través de la familia, la escuela del amor, los niños aprenden lo más importante: que son hijos amados de Dios, destinados a estar con Él para siempre en el cielo. Nuestro mundo actual está lleno de ruido y distracciones; los jóvenes se sienten a menudo sin propósito, desarraigados. ¡La misión de la familia es ahora más necesaria que nunca!

Esta misión, hacer discípulos en nuestras propias familias, brilla mucho más allá de las paredes de nuestros hogares. Las familias, llenas del amor de Jesús y del amor mutuo, invitan a otros a experimentar el amor y a comprender su propio propósito. Si decide aceptarla, ¡la misión le cambiará a usted y transformará al mundo!

**“Los esposos, en efecto, en virtud del sacramento, son investidos de una auténtica misión, para que puedan hacer visible, a partir de las cosas sencillas, ordinarias, el amor con el que Cristo ama a su Iglesia”. (Papa Francisco, 2 de abril de 2014, n. 2)**

### **La Sagrada Familia**

La Sagrada Familia –Jesús, María y José– es el modelo perfecto para todas las familias cristianas. En su hogar, el amor se enseñaba con el ejemplo. El cuidado protector de José y la presencia cariñosa de María crearon un entorno seguro para conducir a su hijo a la casa del Padre celestial. María y José educaron a Jesús como judíos devotos, rezando juntos en familia, leyendo las Escrituras hebreas y enseñándole el oficio de carpintero.

También sufrieron juntos, desde el nacimiento de Jesús en un establo, pasando por la huida de la persecución como emigrantes en Egipto, hasta perder a Jesús durante tres días en el Templo. En todas las alegrías y penas, la Sagrada Familia vivió las virtudes de la diligencia, la humildad y la compasión. Viviendo en la oscuridad en Nazaret, criaron a Jesús mientras “iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia, delante de Dios y de los hombres”. (Lucas 2, 52) Fue en el amor de su hogar donde florecería la misión de Jesús en la tierra.

#### **Preguntas de reflexión para parejas:**

- ¿Cómo pueden asegurarse de que su relación y su vida familiar reflejen el amor ejemplificado por la Sagrada Familia?
- ¿Qué tipo de legado desean crear juntos, tanto en el seno de su familia como en su comunidad?

¡Escanee para obtener más información!

#### **Preguntas de reflexión para padres de familia y sus hijos:**

- ¿En qué se parece su familia a la Sagrada Familia en la forma de aprender, rezar y servir?
- ¿En qué se diferencia su familia?
- ¿Cómo puede su familia seguir creciendo en las virtudes como la Sagrada Familia?

